

1816
Septiembre.

embargo, no correspondian á estas calidades brillantes, las mas esenciales que requería el puesto que iba á ocupar, en las circunstancias en que tomaba en su mano las riendas del gobierno, como veremos en lo que nos falta de esta historia.

CAPITULO V.

Pónese en camino para Méjico el virey Apodaca.—Es atacado por Osorno en la hacienda de Vicencio.—Su llegada á Méjico.—Recibe el mando.—Salida de Calleja para España.—Disposiciones del nuevo virey.—Repetición de sucesos prósperos en el principio de su gobierno.—Sucesos de las provincias al E. de Méjico hasta fin de 1816.—Derrota de Teran en las lomas de Sta. Maria, cerca de S. Andres.—Indulto de Vicente Gomez.—Acciones de la Cañada de los Naranjos y de la Noria.—Llegada de Herrera.—Toma de Monteblanco por Marquez Donallo.—Campana de Llorente en la costa de barlovento.—Correrías de Santa-Anna en las inmediaciones de Veracruz.—Toma de Boquilla de Piedras.—Sucesos de las provincias del interior.—Toma de la isla de Janicho.—Rendición de la isla de Mescala.—Indulto de Vargas y de Salgado.—Rendición del fuerte de S. Miguel Cuiristaran.—Incendio del santuario de Chalma.—Principio del año de 1817.—Capitulacion del cerro de Cópore.—Acciones que precedieron al ataque de Tehuacan.—Capitulacion de Teran.—Indulto de Osorno.—Toma de Palmillas y de toda la costa al N. de Veracruz.—Indulto de D. Carlos Bustamante.—Multitud de personas que se presentaron al indulto.—Rendición de todos los puntos fortificados en la Mixteca.—Llegada del sub-inspector Linañ con el regimiento de Zaragoza.—Venida de Cruz á Méjico.—Ordoñez, comandante general de Guanajuato, se opodera de la Mesa de los Caballos.—Campanas de Villaseñor y de Cusanova en la Sierra Gorda.—Queda la revolucion reducida á casi solo el Bajío de Guanajuato y provincia de Michoacan.

EL virey Apodaca se puso en marcha para Méjico, escoltándolo las tropas que habia traído de la Habana, y Calleja mandó á su encuentro al coronel Marquez Donallo con su division. Hizo el primero su viaje sin tropiezo hasta la hacienda de Vicencio en las inmediaciones de Ojo de Agua, entre Perote y Puebla, pero allí fué vigorosamente ataca-

1816
Septiembre.

do por Osorno con su caballería que Terán habia destacado con este intento, dirigida por el brigadier D. Antonio Vazquez Aldana: el choque fué vivo, y las tropas que acompañaban al virey, no acostumbradas á la guerra, se hallaban muy apretadas, en términos de haber tenido el virey que dejar su coche y ponerse á caballo sin saber que mandar á sus ayudantes, cuando oportunamente se presentó Marquez Donallo, que empeñando la accion hizo retirar á Osorno, el cual habiendo venido mas que á combatir á dar un golpe de mano, no tenia infantería en que apoyarse, y fatigada su caballería por una marcha forzada en un terreno fangoso por el temporal de aguas tuvo que ceder, dejando en poder de los realistas algunos prisioneros. Apodaca dió generosamente libertad á estos y su esposa é hijas, curaron por su mano á los heridos, tanto insurgentes como realistas; despues de este desagradable encuentro entró Apodaca en Puebla, sin otro accidente, el 12 de Septiembre.

No se habia recibido en Méjico noticia alguna directa de la llegada del nuevo virey, habiendo sido interceptados por los insurgentes los correos que habia dirigido desde el camino: mas ignorándose la causa, llamaba mucho la atencion tan extraño silencio. Salióse de esta incertidumbre por un extraordinario llegado el 16 á las nueve de la mañana, por el que avisaba su salida en aquel dia para llegar á la capital el 18 ó 19. En consecuencia Calleja pasó oficios á la audiencia y ayuntamiento, para que todo se dispusiese para el recibimiento con la solemnidad acostumbrada, y él con su familia se retiró el mismo 16 á Tacubaya, al palacio que los arzobispos tienen en aque-

1816
Septiembre.

lla villa. Fatídico parece ser este día para la nación mejicana: en su noche, fué preso Iturrigaray en 1808 y tuvieron principio los sucesos desgraciados que fueron acumulándose en seguida: en igual fecha en 1810, levantó Hidalgo en Dolores el estandarte de la revolucion, que propagada rápidamente, fué causa de la desolacion del pais: en el mismo día y año tomó posesion del vireinato Venegas: se le confirió este á Calleja en 16 de Septiembre de 1812; fecha de los despachos que se le expidieron: en la misma en 1815, se firmó en Madrid la cédula para el restablecimiento de los jesuitas: Calleja dejó el palacio de los vireyes en igual día en 1816, y en 1847, el ejército de los Estados-Unidos, habiendo entrado en la capital el día anterior, combatió en las calles con el pueblo amotinado y saqueó multitud de casas.

El 19 de Septiembre á las cinco de la tarde llegó Apodaca á Guadalupe en donde lo esperaba Calleja, quien con las formalidades de estilo, le entregó el baston. Todas las personas principales de la capital fueron aquella misma tarde á felicitar al nuevo virey y quedaron muy prendadas de su afabilidad y fino trato, cuyas calidades realzaba aun mas la amabilidad, moderacion y piedad de su esposa y familia. El 20, despues de recibir en Guadalupe las felicitaciones de la audiencia y de todos los tribunales, ayuntamiento y demas corporaciones civiles, acompañado de todas las autoridades, hizo su entrada, estando formada la guarnicion en dos alas desde la garita; prestó el juramento en la sala de acuerdos; recibió las felicitaciones de estilo y la visita del arzobispo que en seguida devolvió, viendo despues desfilar en

columna de honor las tropas, y en los tres días siguientes se festejó su entrada con las funciones acostumbradas.

1816
Septiembre á
Diciembre.

Dispúsose inmediatamente la salida de un convoy para Veracruz, para conducir caudales y escoltar á Calleja que iba á embarcarse en aquel puerto. Su salida se verificó el 16 de Octubre, y en su compañía caminó tambien con el mismo objeto, el obispo de Oajaca Bergosa, y fué conducido en calidad de preso el marqués de S. Juan de Rayas, condenado á destierro perpetuo en la península. Este convoy con el que salieron cuatro millones de pesos, despues de haberse detenido muchos días en Puebla para despachar las mulas á Orizava por tabaco, segun casi siempre se practicaba, llegó á Veracruz el 15 de Diciembre, y habiendo logrado el marqués de Rayas que se le permitiese demorarse con motivo ó pretexto de enfermedad, fué retardando su salida hasta conseguir quedarse en el pais, sin verificar su embarque.

La atencion pública estaba fija en el nuevo virey, en espera de sus primeras disposiciones y del sistema que adoptaria en su gobierno, prometiéndose mucho de su prudencia y del gran conocimiento que se le debía suponer en el manejo de los negocios, por los importantes empleos que habia tenido á su cargo. En los primeros días no se observó otra cosa, que algunas medidas económicas en el órden interior de su secretaría, y las visitas que hizo á los cuarteles, parque de artillería y almacenes generales. En este estado de curiosidad y expectativa, el 5 de Noviembre se publicó un bando, con motivo de una desgracia ocurrida con un niño, prohibiendo volar papeletes en las azoteas, diversion frecuente en Méjico en esta

1816
Septiembre á
Diciembre.

estacion del año, bajo la pena de veinticinco pesos de multa al padre ó amo que lo permitiese, y mandando que todas las azoteas se cercasen con pretiles, aunque fuesen de madera. El haber sido esta la primera providencia del virey, echó cierto ridículo sobre su gobierno, que se conservó mientras este duró. Reconociábase recta intencion y buenos deseos, pero al mismo tiempo se echaba de ver que sus talentos no eran muy aventajados, y no teniendo á su lado un secretario de capacidad ú otra persona que tuviese conocimientos del pais, por esta falta se precipitaba á tomar providencias desacertadas, que eran mal recibidas. Tal fué el nombramiento que hizo del coronel D. Cristóbal Ordoñez, para suceder á Iturbide en el mando de la provincia de Guanajuato, quedando disuelto el ejército del Norte que no existia mas que en el nombre: los mismos que habian solicitado la remocion de Iturbide, creyeron que era peor el nuevo nombrado y representaron para que se le diese órden de suspender su marcha, aunque habia salido ya para desempeñar el destino el 13 de Noviembre, y así se verificó previniéndole el 16 que se detuviese en Tula, mas por último siguió á tomar posesion de aquel mando. El 23 del mismo mes, llegó á Méjico el comandante de la provincia de Oajaca D. Melchor Alvarez, que tenia ya el grado de brigadier, llamado por el virey en virtud de las repetidas quejas dirigidas contra él al gobierno, pero despues de alguna detencion en la capital fué restituido al mismo empleo. La escasez de jefes capaces de encargarse del mando de las provincias y de las divisiones, obligaba á conservar en los puestos á muchos que eran indignos de ocuparlos, ó á reem-

1816
Septiembre á
Diciembre.

plazarlos con otros que no carecian de los mismos defectos: en esto el virey se veía comprometido á hacer lo que podia, muchas veces contra su propia opinion y deseos.¹

Entre las muestras del corazon humano de Apodaca que pueden citarse, la una es el diligente cuidado con que hizo la visita de cárceles para la pascua de Navidad de aquel año. Era costumbre verificarla rápidamente en la mañana del 24 de Diciembre; Apodaca, queriendo instruirse con mas detenimiento del estado de las causas, la adelantó desde el dia anterior, y aunque nunca fuese tiempo bastante para tan delicada operacion, se dejaba en esto conocer su buena intencion. Mas importante fué la órden circulada á todos los comandantes de division, prohibiéndoles mandar fusilar arbitrariamente á los prisioneros insurgentes, debiéndose observar las formalidades prevenidas por las leyes para la formacion de procesos, y aunque por entónces esta órden no tuvo inmediato cumplimiento, se disminuyeron desde luego los males, fué el medio de salvacion de muchos individuos, y particularmente en las inmediaciones de la capital, evitó mucho derramamiento de sangre.²

Era la suerte de Apodaca coger el fruto de la severidad y disposiciones de Calleja ganando la fama de clemente, cuando vencidas las dificultades y cansados de la guerra los insurgentes, se agolparon á pedir el indulto, como ha-

¹ En una representacion dirigida á Calleja contra el comandante de un pueblo, en que se referian por menor todos los abusos que este habia cometido, puso al márgen. "Es cierto todo lo que los exponentes dicen, pero yo no tengo otro sugeto que mandar."

² Todo lo que precede sobre las primeras providencias del gobierno de Apodaca, su carácter y demas calidades personales, está tomado de los Apuntes manuscritos del Dr. Arechderreta.

1816
Septiembre á
Diciembre

bian empezado á hacerlo ya en tiempo de su antecesor: pero tambien era su destino, perder de un golpe todas las ventajas adquiridas en muchos años de guerra, y ver desaparecer en sus manos el imperio español en Nueva-España, asegurado por los últimos sucesos que vinieron á afirmar la posesion de tres siglos. Sin embargo: la primera época de su gobierno no fué mas que una sucesion de triunfos y sucesos felices, apenas interrumpida por alguno funesto de poca importancia. Recorreremos los acontecimientos del resto del año de 1816, comenzando por los de las provincias al Este de Méjico y siguiendo con las del interior, para ver despues los que hicieron notable el principio del año siguiente, en cuyos primeros meses pudo darse la revolucion por concluida.

Apenas repuesta la gente de Teran de las fatigas de la expedicion á playa Vicente, tuvo aviso aquel jefe á mediados de Octubre de que Marquez Donallo se dirigía contra él, con una fuerza de mil hombres. La de Teran no excedia de quinientos, compuesta del batallon de Hidalgo y las compañías de infantería de los pueblos inmediatos; los dos escuadrones de caballería llamados de Hidalgo y de los "Moscovitas" y alguna artillería, sin comprender la caballería de Osorno que se mantenía en S. Juan de los Llanos ó en sus inmediaciones. Teran, avisado de la marcha de Marquez, salió de Tehuacan á su encuentro, y en las inmediaciones de Tlacotepec hubo diversos movimientos por una y otra parte con algun tiroteo, pero sin otro resultado regresó Teran á su cuartel general el 27 del mismo mes, y Marquez tomó el camino de Tecamachalco, de donde volvió á Puebla para escoltar el convoy en que cami-

naba el ex-virey Calleja, á quien condujo á Veracruz, en cuya provincia debia permanecer con su division.

1816
Septiembre á
Diciembre.

Las de Concha y Moran, coronel ya de dragones de Méjico, se juntaron en S. Andres Chalehicomula á fines de Octubre, con el objeto de ocupar todo aquel valle, reconociendo Moran la falda del volcan y despues de varias marchas volvieron á separarse, quedando Moran en S. Andres con trescientos infantes y cien caballos, y Concha retrogradó á Huamantla con una fuerza igual.³ Teran se habia propuesto restablecer á Osorno en su antiguo territorio de los Llanos de Apan, lo que este habia intentado por sí solo sin efecto, pues habia sido rechazado y perseguido por Bustamante. Nada era de tanta importancia para Teran, pues ademas de distraer por aquel rumbo á los realistas, se desembarazaba de con unas tropas que no era dueño de manejar como convenia para hacerlas útiles, careciendo de recursos para sostenerlas y juzgó fácil de ejecutar su plan, aprovechando la ocasion que le ofrecia la separacion de Moran y Concha, con escasas fuerzas cada uno, para destruirlos á los dos por medio de un movimiento rápido sobre S. Andres, cayendo inmediatamente despues sobre Concha en Huamantla. Reunió con este fin á la tropa reglada de Tehuacan, las partidas de la caballería de Osorno, Inclan, Vicente Gomez y demas que obedecian al primero, haciendo un total de unos ochocientos hombres.⁴ Todo dependia de encontrarse con los realistas en una llanura, en que poder sacar provecho de quinientos hom-

³ Véanse los partes de Moran en las gacetas de 12 de Noviembre, número 979 folio 1094 y 23 del mismo, número 984 fol. 1134, y sobre todo, la segunda manifestacion de Teran fol. 58 de la que tomo todo lo relativo á este suceso.

⁴ Moran en su parte dice, 1040, refiriéndose á las declaraciones de los prisioneros.

1816
Septiembre á
Diciembre.

bres bien montados, que cargaban en masa con ardor, pero sin formacion ni órden alguno, porque no tenian tal costumbre. Al cabo de tres ó cuatro dias en que no hubo con que pagarles el sueldo, fué menester llevarlos al enemigo para que no se desbandasen; mas aunque Moran no supo de la aproximacion de los insurgentes, hasta que los vió marchando el 7 de Noviembre por las lomas de Santa María inmediatas á S. Andres, tuvo tiempo para ocupar una angostura por donde debian pasar y las alturas que la dominaban. Esto hizo perder á Teran la ventaja que le daba su numerosa caballería, porque con tal disposicion, el buen suceso no podia ser del que tenia mas hombres, sino del que mejor maniobraba con ellos. Un cuerpo de trescientos caballos que formaba la vanguardia, se metió á ciegas en la estrechura ocupada por los realistas y no pudo sufrir el fuego de la infantería de estos, mientras Teran hacia subir una parte de la suya á desalojar al enemigo de las alturas de que se habia aposeñado, suspendiendo entre tanto la marcha del resto de la division, para no empeñarse con ella en el mismo lance en que estaba la vanguardia. Esta retrocedió entonces en desórden; rompió la línea de batalla, mezclada con la caballería desbaratada de la vanguardia, la de los realistas que vivamente la perseguia, y la infantería comprometida en las alturas quedó aislada y fué enteramente destrozada. La tropa empleada en esta accion á las órdenes de Moran, se componia de parte del batallon de infantería ligera de S. Luis, (tamarindos) bajo el mando del mayor Barradas, la compañía de cazadores de Zamora, y la caballería era del regimiento de Moran y de Fieles del

1816
Septiembre á
Diciembre.

Potosí, estando á la cabeza de estos últimos, el teniente coronel D. Vicente Irureta. Los insurgentes perdieron un cañon de á 4, un obus, ochenta fusiles, porcion de municiones, cuarenta y seis muertos y setenta y dos prisioneros, de los cuales mandó Moran el siguiente dia fusilar veintiocho, muchos de ellos desertores del ejército real, y conservó la vida á los demas, teniéndolos á disposicion del brigadier Llano, en celebridad de la pacificacion de la Costa Firme por Morillo, cuya noticia se recibió en aquellos dias. Entre los fusilados se contaron D. José Mariano Cadena, ayudante mayor de Teran, y el capitán del batallon de Hidalgo D. Francisco Cabadas, que se distinguió mucho en la expedicion á Playa Vicente. Era Cadena primo del conde de S. Pedro del Alamo,⁵ capitán del regimiento de Moran, y habiéndose dado á conocer á su pariente, no por eso dejó de ser hecho prisionero por este y fusilado.⁶

A resultas de esta accion, Vicente Gomez, tan conocido por el horrible sobre nombre que le dió el género de crueldad que ejercia con los prisioneros que en sus manos caian, se presentó á solicitar el indulto, y habiéndoselo concedido el virey á él mismo y á sesenta y ocho hombres de su cuadrilla, entró en Puebla con ella el 26 de Noviembre. La ciudad se conmovió pidiendo la cabeza de aquel asesino atroz, de quien habian sido víctimas muchos vecinos de ella, y para conservar la tranquilidad, fué

⁵ El conde de S. Pedro del Alamo era hijo segundo del marqués de S. Miguel de Aguayo, casado con su prima la condesa de aquel título.

⁶ Teran y Moran fueron muy amigos despues de la independencia, y

si en el dia de esta accion el primero hubiera caido en poder del segundo, hubiera sido sin duda alguna fusilado. ¡Tanto varian los afectos de los hombres segun las circunstancias!

1816
Septiembre á
Diciembre

menester poner la guarnicion sobre las armas: pero no obstante esta muestra de la indignacion pública, se organizó con los indultados la compañía de realistas fieles de Santiago Culcingo, y su capitan D. Vicente Gomez, empezó á perseguir con ella á sus antiguos camaradas, en espera de una ocasion de volver á cometer nuevos crímenes. Uno de los de su partida, que se separó de ella por no acogerse al indulto con sus compañeros, llamado Ignacio Alvarado, alias "el ruso," fué cogido y fusilado de orden de Concha el 28 del principio Noviembre.⁷

El mismo dia en que Teran fué derrotado en las lomas de Santa María, lo fué Guerrero en la segunda accion dada en la cañada de los Naranjos, que como en otro lugar hemos visto,⁸ era paraje de tránsito necesario para los convoyes que pasaban de Izúcar á Oajaca y volvian de esta ciudad á aquel punto. Marchaba Samaniego de Huajuapán á Izúcar con ciento veinte infantes, casi todos del batallon de Guanajuato y cuarenta caballos de realistas de Huajuapán, cuando encontró ocupado aquel sitio por triplicada fuerza mandada por Guerrero, que habia cerrado con faginas el paso mas estrecho, defendido por la infanteria aposecionada de las alturas contiguas.⁹ Hizo Samaniego atacar á un mismo tiempo las de uno y otro costado, dando orden á D. Antonio Leon, para que con los realistas de Huajuapán siguiese por las de la derecha hasta encañonar las lomas mas altas, en donde se encontró

⁷ La lista de los individuos que formaban la cuadrilla de Gomez, se publicó en la gaceta de 3 de Diciembre núm. 988 fol. 1.169. El mismo Gomez se presentó con veinte caballos de su silla. El suceso de Puebla cuando entró en ella, lo refiere el Dr. Arecheterreta en sus Apuntes históricos manuscritos.

⁸ Véase fol. 427 de este tomo.

⁹ Parte de Samaniego, gaceta de 26 de Noviembre núm. 985 fol. 1.150. Véase tambien Bustamante, Cuadro histórico tom. 2.º fol. 278.

un espléndido almuerzo con servicio de mesa de plata y el libro de órdenes de Guerrero, en que estaba asentada hasta la del dia anterior. No se empeñó Samaniego en atacar los cuerpos que se presentaban en las alturas de la izquierda, y siguió lentamente su marcha á Izúcar: su pérdida se redujo á cuatro heridos; la de Guerrero fué mucho mas considerable, y entre los muertos se encontró un italiano que hacia de mayor, llamado Gobardini. El virey mandó que Samaniego tomase para sí la mejor pieza de la vajilla de plata de Guerrero, y que las demas se vendiesen en pública almoneda, repartiéndose su valor á la tropa que concurrió á la accion.

Salieron de Izúcar Samaniego y la Madrid el 16 del mismo mes de Noviembre, escoltando un convoy destinado á Oajaca con carga de tabaco, bulas y azúcar. Habíase Guerrero situado con quinientos hombres en el cerro de Piaxtla, en el que habia construido dos fortines, obstruyendo el paso de la misma cañada de los Naranjos; con cuyo motivo previno Samaniego á la Madrid, que se adelantase desde Tehuicingo para hacer un reconocimiento, manteniéndose á la vista del enemigo mientras el convoy acampaba en el rancho de Tehuixtla: pero la Madrid quiso aventurarse á un ataque, y habiendo asaltado con ochenta infantes uno de los fortines, aunque combatió bizarramente, fué rechazado y herido él mismo, habiendo sufrido la pérdida de cuatro muertos, doce heridos y muchos contusos.¹⁰ Experimentado este descalabro, Sama-

¹⁰ De este ataque desgraciado, no hay mas que indicaciones en los partes de Llano y de Samaniego relativos á la accion de la Noria, insertos en la gaceta de 9 de Diciembre núm. 992 fol. 1.197. Tomo por tanto las noticias de este ataque de Bustamante, Cuadro histórico tom. 2.º fol. 278.

1816
Septiembre á
Diciembre.

niego regresó con el convoy á Izúcar. Dispuso entonces el general del ejército del Sur, Llano, de quien todas estas secciones dependian, que Samaniego, dejando el convoy en Izúcar, marchase por otro camino á Huajuapán, reforzado con parte de la tropa de S. Martín que por su orden pasó á Izúcar, con el objeto de que tomando en Huajuapán doscientos hombres mas, volviese por el camino de Acatlán para conducir el convoy, despejando de insurgentes á su paso la cañada de los Naranjos.

En ejecución de estas órdenes, Samaniego verificó su marcha el 22 con ciento ochenta infantes y ochenta caballos, por caminos diversos de los que ocupaban los insurgentes, y el 24 llegó al pueblo de Santa Inés.¹¹ Teran, aunque estaba tan reciente la derrota que habia sufrido en las lomas de Santa María, fuese forzado por la necesidad de vivir sobre el país enemigo, ó por recobrar el crédito perdido; informado de la marcha de Samaniego, resolvió salir en su busca con un cañon de á 4, cuatro compañías de infantería y el escuadron de Hidalgo de caballería, dando orden á su hermano D. Juan en Tepeji, para que de aquella guarnicion le mandase una compañía de infantería y otra de caballería, lo que hacia en todo unos quinientos hombres. Samaniego, para no encontrarse con Teran de cuya aproximacion tuvo noticia en Santa Inés, tomó un camino excusado; mas Teran instruido de este movimiento, le salió al paso situándose el 25 en el rancho de la Noria. Sorprendióse Samaniego de hallarse tan próximo á Teran, no obstante sus maniobras para

¹¹ Véanse sobre esta accion los 2.º fol. 389, y lo que dice Teran en partes citados en la nota anterior. su 2.ª manifestacion fol. 60. Bustamante. Cuadro histórico tomo

evitarlo y contra las noticias que le dió el mayordomo de una hacienda que le aseguró dirigirse aquel á Tehuicingo: pero cerciorado por la partida de caballería que llevaba de descubierta, de ayistarse alguna gente en la falda de los cerros que tenia á su izquierda, mandó dos guerrillas de veinticinco hombres de infantería cada una á hacer un reconocimiento. Teran cargó sobre ellas, teniendo repartidas sus fuerzas de manera que envolvese á los realistas por todas partes: pero el movimiento fué mal ejecutado, habiendo roto el fuego el capitán Matamoros, que debia tomar á los realistas por la espalda, tan inoportunamente, que mas daño hacia al cuerpo que mandaba el mismo Teran que al enemigo: atacando entonces toda la línea de la infantería realista á las órdenes del sargento mayor D. Manuel Lorencis, los insurgentes se retiraron en buen orden á las alturas inmediatas, abandonando el cañon de á 4 que tenian de que no llegaron á hacer uso, y quedando en el campo el capitán Velazquez de la caballería de Tepeji y otros cuarenta muertos, pero llevándose sus heridos. Samaniego despues de este reencuentro, llegó á Huajuapán y volvió á Izúcar por el convoy, que condujo sin embarazo: Teran se retiró á Tehuacan.

A mediados de Noviembre, desembarcó en Boquilla de Piedras D. José Manuel de Herrera, de vuelta de los Estados-Unidos, á donde fué mandado por el congreso en calidad de ministro plenipotenciario. Nunca pasó de N. Orleans, ni hizo otra cosa que ponerse en relaciones con los piratas, para proporcionar envío de armas y municiones. A su regreso, trajo consigo á un coronel francés llamado Per; á un oficial portugués Camera, y algunos

1816
Septiembre á
Diciembre.